

CAPÍTULO 13

«*BOLLENTI SPIRITI*»: CUANDO LOS JÓVENES SON UN RECURSO
PARA EL DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE.
Una política innovadora desde el sur de Italia

Anna Giulia Ingellis

Departamento de Sociología y Antropología social. Facultad de Ciencias Sociales
Universitat de València (Giuliana.ingellis@uv.es)

*A Guglielmo Minervini, el origen de todo.
Porqué más de una generación
de jóvenes comprometidos
te debe mucho*

RESUMEN

En la presente comunicación se presenta la experiencia de «*Bollenti Spiriti*», una política juvenil desarrollada en el Sur de Italia desde el 2006 hasta la actualidad. Se trata de un programa de intervención dirigida a los jóvenes y orientada a la promoción de su activación. El planteamiento de esta política se fundamenta en la idea de que los jóvenes no son un problema, sino un recurso, y es justamente promoviendo este patrimonio intangible de los territorios y poniendo a su disposición algunas herramientas, que se realizan buenas políticas de desarrollo local. Las experiencias generadas a partir de este programa, libremente propuestas por los jóvenes, son en su mayoría iniciativas de desarrollo local en sus múltiples vertientes, a partir del territorio y caracterizadas por un enfoque sostenible.

Palabras clave: activación, participación, ocupación, proyectos, comunidad, innovación.

1. INTRODUCCIÓN

En la presente comunicación se presentará la experiencia de una política desarrollada desde el 2006 hasta la actualidad en una región del sur de Italia, la Apulia. Se trata de una innovadora política juvenil –que ha acabado convirtiéndose en modelo para muchas de las regiones de Italia en los años siguientes– que tuvo el propósito de apoyar la activación de los jóvenes y de identificar un yacimiento de recursos y energías totalmente desperdiciadas hasta la fecha. No solamente la política se propuso ayudar y ofrecer un apoyo a los jóvenes que tenían ideas y ganas de ponerse en juego, sino que consideró su activación como una palanca para el desarrollo del territorio y la innovación. En el marco de las Jornadas sobre el Desarrollo Local de la Comunidad Valenciana, esta comunicación se propone presentar un ejemplo de una política que, si bien prioritariamente dirigida a la activación de los jóvenes, tuvo desde su diseño un enfoque muy próximo al del desarrollo local, movilizándolo a los jóvenes y dirigiendo los resultados de esta activación al desarrollo de toda la comunidad. Se propone, por tanto, a la audiencia del congreso y a la reflexión de los investigadores y decisiones políticas participantes, como un modelo de política de desarrollo algo original en su enfoque, pero a la vez completamente coherente con el implante teórico del desarrollo local en su formulación originaria (Becattini, 2000; Trigilia, 2005; Vázquez-Barquero, 1988, 1993; Valcárcel-Resalt, 1992). El elemento más innovador es la idea de que los jóvenes no son el objeto de su intervención, sino los sujetos activos y protagonistas del cambio y de la innovación. El punto de partida fue dar voz y confianza a un patrimonio y a una riqueza de recursos humanos infravalorada. En los apartados 2 y 3 de la comunicación se describirá el cuadro de contexto en el que la política tuvo lugar, con qué situación de partida se encontró. Se utilizarán, tanto datos estadísticos, como los resultados de la evaluación cualitativa *ex ante* que se realizó para diseñar la política. En el apartado 4 se describirá la articulación de la política y del programa que se activó y sus principales resultados. Para concluir, se propondrá un análisis de la misma a la luz de las categorías conceptuales propia del desarrollo local.

2. LA CONDICIÓN JUVENIL EN LA APULIA: EL CONTEXTO

Apulia es una región del Sur de Italia con atávicas dificultades de desarrollo y una permanente situación de altas tasas de desempleo sobre todo juvenil. Los jó-

venes (15-34 años¹) son una parte importante de su población, en el último censo (2001) antes del diseño de la política que se ilustrará, los jóvenes representaban el 29,64% de la población, casi tres puntos más que en el resto del país. Siempre que los jóvenes han sido objeto de atención por parte de las políticas públicas, las medidas han tenido relación con el grave problema del desempleo y la consecuente constante emigración de los jóvenes al Norte del país y más recientemente al extranjero. En el 2005, para la población de entre 15 y 64 años, la tasa de actividad (52%) y la de ocupación (43%), siempre más bajas que la del resto del país, marcaban respectivamente 10 puntos de diferencia la primera y más de 12 la segunda. La diferencia se hace más profunda para la población juvenil, donde especialmente entre 25 y 34 años, la diferencia de la tasa de ocupación en Apulia (51%) y en Italia (70%) era de casi 20 puntos porcentuales. Por consiguiente, la tasa de desempleo juvenil es de más de 35 puntos (15-24) y la de 25-34 es de 19,6% y lo que es peor, particularmente aguda es la tasa de desempleo de larga duración: 17,6% (15-24). Por tanto el escenario para los jóvenes en aquel momento en cuanto al empleo resultaba bastante difícil: ya que le resultaba complicado encontrar un trabajo, y una vez fuera del mercado laboral aparecía la dificultad de volver a entrar en el mismo. En cuanto al sistema de educación superior, relevante para el tipo de jóvenes que fueron involucrados desde el principio en la política que se presenta, el sistema Universitario de esta región registraba una pérdida significativa de estudiantes que prefieren universidades distintas a las 5 regionales. Los jóvenes no encontraban, en definitiva, respuestas a sus inquietudes y a su demanda de formación dentro de su territorio regional. Estudiar fuera, además, se convierte en un camino que prepara la emigración, un fenómeno que se conoce como la «fuga de cerebros». Por añadidura, estudiar en Apulia no mejora significativamente la ocupación de los jóvenes: en 2004, pasados tres años desde que se licenciaron, solamente el 54% de los estudiantes de la región trabaja, frente al 74% de los italianos, y además solo el 45% en un trabajo que empezó después de licenciarse. Las carreras humanísticas o jurídicas son las que más dificultad encuentran. Ante este escenario del mercado laboral, ¿Qué hacen los jóvenes? ¿Cómo reaccionan? ¿Hay algunos que se activan de alguna manera? Administración Regional (AR) quiso dirigirse justo a este colectivo. La idea de fondo era que una eficaz política juvenil no pudiese prescindir

¹ El difundido fenómeno de transición tardía a la edad adulta, induce muchos estudios y estadísticas a considerar jóvenes a la población entre 15 y 34 años. En este artículo, seguiremos esta idea.

de ellos, necesitase su contribución activa y su pleno protagonismo. Por esto, la AR, promovió una investigación cualitativa dirigida a evaluar ex ante los recursos innovadores juveniles con los que contaba. Fue así que se financió y desarrolló la investigación *Cosa Bolle in Pentola*.² (CBP), que hizo un censo de los recursos que el territorio tenía a su disposición, y de los obstáculos que los jóvenes más activos e innovadores habían encontrado.

3. LOS JÓVENES INNOVADORES ANTES DE LA POLÍTICA: UN RECURSO ESTRATÉGICO

Desde el primer momento la Consejería de Juventud de la Región Apulia, se planteó diseñar una política de forma participada. No quiso establecer sus pautas desde arriba y considerar a los jóvenes objeto de la misma, decidió involucrarlos como protagonistas, sujetos activos de la misma. Por esta razón, antes de diseñar la política, se planteó analizar el contexto y sobre todo conocer en qué medida los jóvenes podían representar un recurso. La investigación que se realizó, así pues, tenía como sus preguntas principales: ¿Qué hacen los jóvenes innovadores de la región? ¿Quiénes son los que se activan, toman iniciativas capaces de innovar, de promover nuevos recorridos en los ámbitos de la formación, de la cultura, de la creación de empleo y de la educación? La idea no era la de hacer solamente un diagnóstico previo de la situación real en la que la política se iba a mover, sino conocer el contexto, los recursos y los vínculos con los que los jóvenes ya se movían. Por esta razón la AR pidió a la Universidad de Bari que realizase un análisis en profundidad a través de una investigación cualitativa capaz de interceptar lo informal, lo invisible, lo que se escapa a cualquier intento de medición estadística. La Universidad de Bari creó un grupo de investigación formado por jóvenes investigadores, que ya se encontraban en contacto con las más importantes realidades juveniles en los sectores de interés: cultural, social, iniciativas de formación e inserción laboral, creación de empresa, innovación tecnológica etc. El grupo de investigación realizó un trabajo

² Dicha investigación fue realizada durante dos años (2006-2007), fue dirigida por el profesor Daniele Petrosino de la Facultad de Ciencias Políticas- Dipartimento de Ciencias Históricas y Sociales, Università «Aldo Moro» de Bari-Italia y financiada por la Administración Regional. El diseño y la coordinación de toda la investigación fue asignada a la autora de este artículo, conjuntamente a la investigadora Cristina Di Modugno, durante su estancia post-doc en dicha Universidad

de campo amplio y profundo que duró casi dos años, mientras la misma AR iba creando eventos participativos para recoger ideas y sugerencias en todo el territorio regional. La investigación permitió entrar en contacto con 445 iniciativas juveniles y de ellas 90 fueron analizadas en profundidad a través de la técnica de los estudios de caso. La muestra de los 90 casos se eligió en base a criterios de diversificación territorial, sectorial y de área de intervención (trabajo, educación y cultura, etc). El cuadro que la investigación permitió dibujar es el retrato de una generación innovadora y valiente, con perspectiva global y raíces profundamente locales. De los 90 estudios de casos, 67 fueron las experiencias colectivas, organizadas alrededor de alguna forma de organización (asociación, empresa, cooperativa social, grupo informal pero consolidado en el tiempo, centro de formación, corporaciones locales) y 23 las historias de jóvenes innovadores que habían actuado de forma individual, aunque casi siempre apoyándose en sujetos organizados, pero aportando significativas innovaciones al territorio. A continuación, se describirán las principales y destacadas características que estas experiencias presentaron.

3.1. Las experiencias comprometidas con el desarrollo local

Las experiencias analizadas tienen su sede en el territorio regional, sin embargo su radio de acción en el 34,3% de los casos es de nivel nacional o internacional (Petrosino, 2007). Se trata por tanto de experiencias muy arraigadas en el territorio pero que habían sabido colocarse en un contexto más amplio y traer al territorio la riqueza que otros contextos podían aportar. Se trata en su mayoría de experiencias dirigidas a otros jóvenes de forma exclusiva o prevalente 61%, pero también a una población más amplia 38,9%. La mitad de ellas se habían puesto en marcha en los 5 años anteriores a la realización de la investigación, el 31,3 % de ellas habían sido activadas entre el 1991 y el 2000 y las demás existían ya desde hacía más de 15 años. Casi los 3/4 de las 67 experiencias colectivas recurrían a la autofinanciación para su existencia, algunas como forma exclusiva, otras, casi el 60%, asociadas a fondos públicos (15 casos), a fondos privados (7) o a ambos (11). La multiplicidad de las fuentes de financiación por tanto era un rasgo bastante común.

El sesgo de género es otra de las características a destacar: el 70,3% de los entrevistados en los 90 estudios de casos (192) son hombres y solo el 29,7% son mujeres. El nivel educativo de estos jóvenes es en general muy elevado: la mitad de

los entrevistados involucrados en los casos de innovación tienen un título de grado por lo menos, cuando no un título superior (18,8%).

Particularmente interesantes, en términos de promoción del desarrollo local, son las experiencias en el área de trabajo, es decir, aquellas que se analizaron por su haber sido capaz de crear trabajo para los promotores y otros jóvenes. Estas iniciativas incidían particularmente en el ámbito del desarrollo local. Tienen su sede en las distintas provincias de la región y trabajan en sectores como: comunicación (2), servicios para el espectáculo (4), consultoría para el desarrollo local y servicios para las empresas (2), servicios para la información y la orientación de los jóvenes (1), servicios socio-educativos (1), producción artesanal típica (1), investigación e innovación tecnológica (1), servicios para el turismo y el ambiente (2), gestión de bienes culturales (2), comercialización de los productos biológicos y del comercio justo (1), artistas callejero (1), producción de vino de variedad local (1), textil juvenil (1). Como es evidente, aunque se trate de sectores bastante diversos, se trata casi siempre de actividades innovadoras y, en muchos casos, relacionada con el territorio, y con la puesta en valor de sus bienes ambientales y culturales. En el estudio cualitativo que se hizo, se analizaron los recursos que las experiencias de éxito habían utilizado y los obstáculos con los que se habían encontrado.

3.2. Los recursos de los jóvenes innovadores en sus palabras

El compromiso con el territorio y con su mejora es uno de los rasgos más llamativos y difundidos entre las experiencias estudiadas. Se buscaba encontrar a los jóvenes innovadores y se encontraron jóvenes todos muy comprometidos con el cambio, la mejora y el desarrollo de su tierra. Hasta las empresas típicamente de mercado, como las S.A.s incluidas en la muestra, manifiestan un interés muy marcado en la utilidad social de su trabajo. En una empresa de investigación e innovación tecnológica cuentan:

En nuestra manera de trabajar tenemos una actitud orientada siempre al bien de la sociedad, de nuestro entorno... nosotros nos queremos caracterizar por nuestro compromiso ético...si quisiéramos ganar dinero, haríamos otra cosa.³

³ Todas las citas en su versión original se encuentran en el informe final de la investigación «Cosa

Igualmente sintomático resulta lo que nos dice uno de los socios de una S.A. de consultoría para el desarrollo local:

Los objetivos de nuestra empresa no son los beneficios, los muchos ceros que podemos contar en nuestro balance sino el de dar un alma a nuestra tierra. La vertiente de los valores estratégica, fundamental.

Tutela del medio ambiente, de los bienes culturales, fortalecimiento de la cohesión social y de la integración y también fomento de una cultura empresarial responsable son las externalidades positivas que quieren conseguir las asociaciones, las empresas entrevistadas, manifestando así una sensibilidad transversal a las específicas producciones o servicios de cada uno.

Todos los jóvenes innovadores entrevistados tienen un rasgo en común: un fuerte enraizamiento en su propia tierra, un compromiso con la mejora de la calidad de la vida y el desarrollo de la misma y una clara orientación a la recalificación de los bienes comunes y a su tutela.

Yo espero echar raíces cada vez más, ya que me gusta, en realidad nuestra «del entrevistado y de su pareja» elección de quedarnos aquí, es una elección. Por supuesto me interesa estar aquí. Si hubiese querido una vida más fácil me hubiera trasladado a vivir a Umbria o a Toscana hace tiempo...me gusta estar aquí, me gusta mi ciudad, mi tierra, quiero construir algo aquí... (artista callejero).

El proyecto va más allá del interés personal y adquiere connotaciones sociales más amplias, como nos explica el presidente de la cooperativa de servicios para el turismo y el medioambiente. «“Quisiera” crear oportunidades además de para mí mismo, también para el territorio del que formo parte». La mejora de la calidad de la vida, de los servicios y el desarrollo sostenible del territorio parecen ser el cometido que más les mueve y compromete.

El desarrollo territorial se convierte en un escenario de la acción, un objetivo que motiva la acción empresarial, como nos cuenta el presidente de una cooperativa social de servicios de cuidados para menores, inmigrantes, etc.

Bolle in Pentola?» (Petrosino, 2007) en el capítulo «Il lavoro» elaborado por la autora de este artículo o en sus versiones previas no publicadas.

... que la cooperativa se convierta cada vez más en un punto de referencia del territorio...cuando una experiencia se convierte en una buena práctica y estimula y promueve en los jóvenes nuevas ideas, y el deseo de seguir el mismo camino, de quedarse al Sur, de apostar por el Sur, esto me gustaría muchísimo.

El territorio y su desarrollo, en todas sus formas, son valores fundamentales para las actividades de los entrevistados. Su centralidad se ha manifestado en una doble dirección: por un lado funcionando de atractivo para jóvenes emigrados en años anteriores, por el otro facilitando la exportación al exterior de la cultura propia de la región. En el primer caso el vínculo con sus raíces ha inducido muchos jóvenes a volver al Sur y ha marcado de forma muy visible el proyecto y la entidad que han creado, hasta en la elección del nombre de la empresa: «Papá tiene orígenes grike⁴ a las que me siento particularmente cercana, mi abuela me enseñaba palabras en griko⁵ que me han vuelto a la cabeza cuando he tenido que elegir el nombre de mi empresa» (directiva de un periódico de información local e independiente).

A veces al revés es la cultura local que encuentra la vía para darse a conocer fuera, como es el caso de una empresa de servicios para el espectáculo que promueve la cultura de la Apulia y de sus raíces al extranjero:

Me pasa también de trabajar fuera para promover la Apulia, en un festival en Londres el «Talent Express»... y me gusta mucho ver cómo puede gustar nuestra música popular fuera de aquí, al fin y al cabo son nuestras raíces.

De manera transversal a todas las experiencias y con una relevancia sorprendente, ha quedado patente, durante las entrevistas, que las relaciones son esenciales para desarrollar este tipo de actividades en Apulia, sobre todo si se trata de una actividad empresarial. Crear o participar en varios consorcios, redes institucionales o también involucrarse en relaciones más informales son actividades imprescindibles por dos razones: por un lado por qué se consideran un valor –el de la cooperación con los demás– y por el otro en términos de racionalidad instrumental orientada a la consecución de beneficios. En el análisis de las entrevistas realizado emerge

⁴ Vinculadas a la antigua presencia de griegos en el Sur de Apulia.

⁵ El griko salentino es un idioma local de orígenes muy antiguo.

con claridad que uno de los recursos principales utilizados por los protagonistas de estas experiencias son las redes largas, denominadas en literatura *bridging social capital*, más que los vínculos familiares, conocidos también como el *bonding social capital* (PIU, 2002). Lo más relevante son las redes de socios, de colaboradores, con los que se establece una relación de confianza (Fukuyama, 1996) que a veces se convierte en amistad, en relaciones informales afectivas que suplantando relaciones exclusivamente instrumentales.

La creación de una red es considerada en 20 casos sobre 20, una opción absolutamente estratégica para conseguir un buen resultado: puede tratarse de redes de distintos tipos, entre personas, entidades, a nivel local o nacional e internacional, redes formales, o menos estructuradas, pero en todos los casos crear relaciones estables y significativas representa para todos una elección estratégica fundamental. Esto vale también en el caso de organizaciones poco estructuradas como es el de la asociación de artistas callejeros:

Hemos creado una pequeña red de personas que se ocupan de arte callejero en sentido amplio, por tanto no solo de malabares o teatro de calle, sino también de música y cosas similares y por tanto colaboramos... de forma que en un momento dado nos dividimos las tareas.

Lo mismo vale para muchísimas más experiencias entre las entrevistadas, como es el caso de la empresa que ofrece servicios para el cine, sus socios han construido a su alrededor toda una red de profesionales indispensables para la creación de ciertos productos o servicios específicos. Este modelo se aplica obviamente aun más a entidades que, por la naturaleza de su misión trabajan en red, como es el caso de la consultora de servicios para el desarrollo local:

Una cosa que me importa subrayar es la cuestión de la red, de trabajar en red...la estrategia es construir consorcios sólidos con entidades extra-regionales que te dan atractivo con tus clientes y entidades locales para difundir una actitud cooperativa, intentando insertar en la red sujetos que pueden ser a la vez útiles y de los que puedas aprender.

Las redes creadas a veces se convierten en verdaderos sistemas en los que se encuentran todos los nudos necesarios para la manutención de la misma red. Es como si se focalizaran todas las necesidades presentes en el sistema territorial para

la consecución de uno o más objetivos y luego poco a poco se vayan insertando o creando ad hoc, si no existen ya, sujetos, entidades externas indispensables para la misma supervivencia de aquel sistema; todo ello en un contexto que no deja de ser muy complicado y hostil. Esta estrategia es mencionada, como factor de éxito, por numerosos protagonistas y puede tener un alcance tanto local como nacional. En general, construir buenas relaciones con sujetos terceros resulta siempre una estrategia exitosa, según estos jóvenes innovadores.

La evaluación ex ante, realizada para el diseño de la política, deja clara algunas cosas fundamentales: 1. En el territorio, lejos de los lugares del poder y de los decisores públicos, algunos jóvenes han construido recorridos de desarrollo local, hay un humus sobre el que se puede construir; 2. Los recursos estratégicos sobre los que se tiene que apostar son: un compromiso con el territorio y una fuerte identidad, las competencias y la capacidad de gestionar redes y grupos. De allí movió el diseño de la política que se presenta a continuación.

4. EL PROGRAMA «*BOLLENTI SPIRITI*»

4.1. *La estructura y las acciones*

El programa denominado «Bollenti Spiriti» (desde ahora BS) que significa «espíritus inquietos», se diseñó por parte de la AR y componía de 5 acciones principales:

1. «*Laboratori Urbani*» (laboratorios urbanos) para transformar edificios abandonados de propiedad de los ayuntamientos en espacios para los jóvenes
2. «*Principi Attivi*» (desde ahora PA) (Principios Activos) para financiar las ideas y proyectos de jóvenes con hasta 25.000 €.
3. «*Cantieri per la legalità*» (construyendo legalidad) para difundir la cultura de la legalidad y de la lucha en contra de las mafias
4. «*Laboratori dal basso*» (talleres desde abajo) para potenciar las competencias de los que hacen y querer hacer empresa en el territorio regional
5. «*La scuola di BS*» (la escuela de los Espíritus inquietos) para formar nuevas figuras profesionales dedicadas a la activación de proyectos de desarrollo local y de animación de comunidad.

Además, el programa intenta crear un espacio de intercambio entre todos los actores involucrados en ello, para facilitar a través de la horizontalidad, el intercambio de información, sugerencias, ideas y el protagonismo de sus actores. Este objetivo se persigue creando la comunidad virtual de los «espíritus inquietos» y creando una cita anual, los «BS CAMPS», ocasiones de encuentro e intercambio de experiencias entre todos los actores involucrados en el programa. Finalmente, todo el programa viene acompañado de un sistema de evaluación permanente de su impacto, promoviendo estudios e investigaciones para conocer el contexto y evaluar las intervenciones.

El programa nace a finales de 2005 y lanza en primer lugar el «Contrato ético juvenil» una iniciativa que se propone intentar crear un vínculo de confianza entre los jóvenes y la administración regional. El fomento de la confianza sobre todo en las instituciones, tan desacreditadas en este contexto particular, aunque no solo allí, se considera el primer paso de una estrategia de desarrollo local que ve a los jóvenes como protagonistas. Se financian los estudios en las mejores universidades e institutos de los jóvenes a condición de que ellos vuelvan a Apulia: el objetivo es formar nuevos recursos juveniles que luego se pongan al servicio del programa o del desarrollo de la región. Esta línea de actuación, dos años después, se desvinculará del programa y cobrará vida propia en un programa distinto con el sugestivo nombre de «regreso al futuro» aludiendo al regreso de jóvenes formados, para la construcción de su futuro y de el de la comunidad. Quedan en el programa las otras 5 líneas de acción, indicadas anteriormente. En el 2006, sale la primera convocatoria de «Laboratorios urbanos» y empieza la investigación CBP, con el objetivo de explorar el contexto antes de diseñar el primer Plan de acción bienal 2008/2009. A ese plan le seguirán otros 3 que se van ajustando en base a la evaluación de los resultados y de los posibles efectos distorsionador o perversos del primer plan, en una lógica de aprendizaje continuo, facilitan compartir las experiencias entre todos los actores en los «BS CAMPS». En cada Plan se incluye la planificación de las principales acciones de la política. La primera convocatoria de la medida PA es del 2008 que, a través de un procedimiento muy ligero, con poco papeleo, financia proyectos e iniciativas propuestas por los mismos jóvenes. «Principi Attivi» es la acción del programa Bollenti Spiriti que se propone favorecer la participación de los jóvenes de Apulia a la vida activa y al desarrollo del territorio a través de la financiación de pequeños proyectos pensados y realizados por los mismos jóvenes. El objetivo es doble: por un lado se quiere dar a los jóvenes responsabilidad y oportunidades

de aprendizaje y activación directa, y por el otro se quiere estimular el territorio para su desarrollo económico y social, a través de la energía y del compromiso de los jóvenes. La gestión de esta medida intenta crear lazos directos entre los jóvenes y el equipo que desarrolla la política, reduciendo al máximo la presencia de servicios intermediarios, burocracias y procedimientos que representan una barrera en general, más aun si se trata de jóvenes. El equipo regional que se ocupa de BS está compuesto por un único grupo de jóvenes, altamente cualificados que hablan la lengua de los jóvenes, de la comunicación 2.0, y saben traducir el lenguaje de las instituciones en algo comprensible para ellos. Además ellos tienen una actitud horizontal y de co-diseño de los proyectos con los grupos financiados.

El modelo de desarrollo que esta política implica está claramente orientado al desarrollo local y sostenible a través de la innovación. El programa financia ideas y proyectos orientados a:

1. La tutela y la puesta en valor del territorio (iniciativas de desarrollo sostenible, turismo, puesta en valor y tutela del patrimonio ambiental, cultura y artístico).
2. Desarrollo de la economía del conocimiento e innovación (nuevas tecnologías, innovación de procesos y productos, comunicación digital etc.).
3. La inclusión social y la ciudadanía activa (calidad de la vida, integración de discapacitados, minorías, inmigrantes, igualdad de género, inserción en el mercado de trabajo, legalidad).

Tutela del patrimonio cultural y medioambiental, cohesión social a través de instrumentos propios sociedad del conocimiento y nuevas tecnologías están en el centro del modelo propuesto. En este sentido el programa aprende de las experiencias realizadas por los jóvenes innovadores antes de su desarrollo y pone en valor aquel modelo de desarrollo propuesto por los mismos jóvenes a través de sus acciones concretas.

Los grupos que proponen el proyecto para su financiación pueden ser informales, pero con la presentación de la solicitud se comprometen a constituirse en un sujeto jurídico único pudiendo elegir entre asociación, cooperativa, empresa etc.

La ayuda máxima admisible por cada propuesta es de 25.000 euros para desarrollar el proyecto en 12 meses como máximo. La abertura a grupos informales, la escasez de la financiación y el reducido tiempo de desarrollo indican una clara opción: evitar que la medida se convierta en financiación a las empresas, ya cons-

tituidas, y que se haga apetecible para grandes sujetos como forma de recaudación de fondos públicos.

Cada dos años, hasta la actualidad, ha salido una convocatoria (2010, 2012, 2014). Paralelamente se han ido construyendo y estabilizando dos herramientas orientadas a la creación de una comunidad y de una identidad visibles que fomenta el sentido de pertenencia: una reunión presencial anual denominada «*BS Creative Camp*» y un portal dedicado a todas las actividades de la misma comunidad en versión digital. En el 2007 se realiza el primer gran encuentro de los BS con su *creative camp*, un acontecimiento que se repite cada año y reúne a esta comunidad, permitiendo una evaluación participada y una escucha informal de los problemas que se pudieran encontrar en la actuación de la política. Mientras tanto las primeras actuaciones de la convocatoria «Laboratorio urbanos,» permiten abrir unos presidios territoriales de la comunidad, físicos y simbólicos. En locales embargados a la mafia local, se abren centros juveniles. La convocatoria para la asignación, la recualificación y la gestión de espacios abandonados mientras tanto tiene nuevas ediciones en el 2011 y en 2014. Completan el diseño de la política 3 acciones más: dos orientadas a la formación de profesionales capaces de gobernar este proceso y una orientada a inyectar la capacidad innovadora de los jóvenes en el tejido empresarial local.

En el primer caso se crean unos talleres en los que son los mismos jóvenes los que diseñan itinerarios formativos útiles para el desarrollo de su competencia: en lugar de ser la administración la que desde arriba establece lo que a los jóvenes les sirve, les pregunta a ellos y construye con ellos estos recorridos. La otra iniciativa de formación es una «Escuela de formación» para la transferencia de las competencias necesarias para desarrollar este modelo de política a nuevas generaciones. Finalmente cabe destacar la relevancia de la iniciativa: jóvenes innovadores en las empresas. Se hace un *matching* entre proyectos de innovación diseñados por los jóvenes y necesidades de innovación de las empresas: a la convocatoria se presentan los unos y los otros y la administración solo facilita este encuentro marcándoles las reglas de desarrollo de esta relación, garantizando así un contexto de confianza.

4.2. El impacto después de 5 años

Siendo «Principi Attivi» la medida que más solicita la participación de los jóvenes en acciones de desarrollo local, la más directa, la menos sistémica, con respecto a las demás, ofreceremos en este apartado una breve descripción del impacto que tuvieron sus primeras convocatorias (Regione Puglia, 2010, 2015). A la primera convocatoria del 2008 (Regione Puglia, 2010), se presentaron 4163 jóvenes con 1563 proyectos de los que se financiaron 420. En la segunda convocatoria, la del 2010, se financiaron 187 proyectos (Regione Puglia, 2015). Para entender como ha funcionado la medida nos hemos preguntado antes que nada: ¿Quién son los que han contestado a la llamada? y ¿Qué resultados ha habido con la medida adoptada? A partir del segundo informe de evaluación (Regione Puglia, 2015) intentaremos contestar a estas preguntas. Son en su mayoría (55%) jóvenes mujeres, contrariamente a los primeros innovadores, que, como vimos eran preferentemente hombres. En este sentido el programa ofrece una oportunidad a las mujeres que les convence a emprender un nuevo camino, sin ella se atreverían mucho menos. Tienen una edad entre los 26 y 30 años. En cuanto al nivel educativo en este colectivo el 30,2% tiene un título de educación secundaria, el 29,1% ha conseguido el grado, el 18,7% con una diplomatura universitaria (3 años de estudios universitarios) y el 20% tiene un Máster. Un dato interesante es que la mayor parte de ellos lo consiguió gracias a la acción del «Contrato ético» que permitía estudiar fuera de la región a cambio de volver y trasladar sus conocimientos al territorio. La situación laboral prevalente era la búsqueda de primer empleo (35,4%). Por lo demás se trataba de estudiantes (25,6%), trabajadores temporales (15,5) y autónomos u pequeños empresarios (14%). Casi el 8% eran NiNIs.

La evaluación se realizó con una perspectiva longitudinal (analizando que había sido de la experiencia financiada 5 años después y utilizando un grupo de control, es decir, se realizó la misma encuesta a los que obtuvieron la ayuda y a los que, no obstante una valoración positiva, a causa de la escasez de recursos, no la consiguieron. Los dos grupos compartían muchos rasgos y características relevantes con respecto a los objetivos de la convocatoria: ambos respetaban sus requisitos de acceso.

El impacto más llamativo fue sin duda el ocupacional: de los jóvenes que pertenecían a los grupos financiados con la convocatoria del 2010, más de la mitad son empresarios o autónomos (53,5%). En segundo lugar encontramos trabajadores asalariados (27,3%), los trabajadores eventuales son el 10% y los estudiantes 6%.

Después de 5 años nadie pertenece al colectivo de los NiNis (jóvenes que ni estudian, ni trabajan). Se trata de un claro indicador de éxito en el propósito principal de la política de producir activación entre los jóvenes y evitar que queden en el limbo de los NiNis.

Entre los que no tuvieron su proyecto financiado por falta de fondos, sigue siendo más relevante el peso de los trabajadores eventuales (14%) y de los NiNis (7%) y menos el de los trabajadores autónomos o empresarios (34,6%), siendo superior el porcentaje de trabajadores por cuenta ajena (33,3%). En síntesis, PA funciona como instrumento para salir de la inactividad (pasando del 7 al 0% de NiNis) y de la precariedad (del 31 a 10% de trabajadores temporales y eventuales) y para promover el espíritu empresarial (los empresarios o los profesionales liberales pasan del 26 al 53,5%)

Entre los grupos que no tuvieron financiación, 8 casos sobre 10 han declarado no haber realizado la idea propuesta a la convocatoria de Principi Attivi, indicador de que la medida sí, incide en su activación; en todo caso han tenido resultados ocupacionales superiores a la media regional. Otro indicador interesante es la capacidad de las iniciativas de durar en el tiempo, también después de la financiación. Tanto los proyectos financiados con la convocatoria del 2008, como los financiados con la del 2010, siguen en pie pasados 5 años desde la financiación en el 75% de los casos. Solo el 16,5% ha interrumpido las actividades una vez acabado el fondo público recibido. Aunque la forma organizativa que han elegido en el 81% de los casos es de tipo asociativo, en el 33% de los casos la actividad puesta en marcha representa la ocupación exclusiva o preferente de los sujetos involucrados en ellas. La acción PA requería que se propusiera un proyecto innovador. Pero ¿En qué sentido innovador? En sentido relativo, respecto al contexto, con la transferencia de experiencias innovadoras existentes en territorios más desarrollados (61% de los casos) o bien una innovación respecto al contexto nacional e internacional (34,9%). Como hemos puesto en evidencia desde principio, el programa es, en primer lugar, una medida orientada a la activación de los jóvenes, por tanto los resultados más esperados se refieren a su impacto en ellos mismos. En la evaluación, (Regione Puglia 2010, 2015) se ha explorado de hecho qué piensan al respecto los protagonistas de estos proyectos: ¿Qué efectos ha tenido esta medida en su vida?

En su gran mayoría los entrevistados piensan que PA les ha permitido realizar algo relevante para su tierra (93,4%), testificando así la importancia que tiene para ellos la vocación orientada al desarrollo local. El resto de efectos sí están más

focalizados en el impacto sobre las personas: reforzar sus habilidades y competencias (86%), ser consciente de sus potencialidades (85,2%), trabajar en su territorio (85,2%), desarrollar su creatividad, (84,4%), definir sus intereses laborales (82,7%). De hecho, en 8 casos sobre 10, PA ha tenido una relevante influencia en sus decisiones laborales, y en el 61% de los casos ha cambiado sus proyectos vitales. En el 45% de los casos, para los protagonistas de estos proyectos, el programa les ha generado más confianza en las instituciones en general. Como se ha subrayado varias veces, el desarrollo de la intervención pública se caracterizaba por un enfoque horizontal y de co-diseño de los proyectos entre el grupo motor regional y los jóvenes y entre los jóvenes mismos entre si, en una perspectiva de intercambio continuo. De esta manera se quería difundir competencias sin transmitir las a través de un itinerario formativo clásico.

En cuanto a éste tipo de competencias, el programa permitió desarrollar la capacidad de transformar una idea en un proyecto (95%), de entender cómo se tiene que desarrollar una actividad financiada con un programa público (95%), pero también les ha permitido aprender a crear grupos de trabajo (87,7%), a encontrar nuevos perfiles profesionales (86%), a llevar a cabo la planificación financiera de una actividad (83,6%) a llevar a cabo proyectos de innovación, (80%), a apoyar los con estudios e investigaciones (71,3%) a crear nuevos consorcios y alianzas estratégicas. (69,7%). Todas competencias transversales indispensables para actividades con enfoque de desarrollo local, fundamentadas en el conocimiento previo del territorio, orientados al trabajo en grupo y en red.

Cabe destacar que, no obstante PA no sea una medida para la ocupación, la evaluación de su impacto después de 5 años de aplicación muestra que los 187 proyectos juveniles puesto en marcha gracias a la convocatoria del 2010, han generado 208 puestos de trabajo, concretamente 116 entre los socios de las organizaciones creadas a raíz de la aprobación de los proyectos y 92 de jóvenes empleados en ellos. Se trata de una inversión pública media de 22.475 € por nuevo puesto de trabajo creado. De normal se ha calculado que la inversión pública necesaria para crear un nuevo puesto de trabajo ronda los 90.000 €. Quizás este dato debería generar una reflexión sobre que las mejores políticas de ocupación se hacen haciendo políticas de desarrollo, en este caso local, más que políticas orientadas a mejorar la empleabilidad de los desempleados para su inserción en un mercado que realmente no ofrece posibilidades.

5. ANÁLISIS DE LA POLÍTICA: ENFOQUE Y HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO LOCAL

Si hasta ahora hemos descrito la estructura y las medidas incluidas en el programa BS y el impacto de la medida más orientada a la creación de trabajo, en este apartado ofreceremos un análisis interpretativo de la misma, de su enfoque y de su estrategia de fondo.

La política en su conjunto, BS, tiene un diseño multidimensional, es decir, intenta actuar en distintas direcciones coherentes entre sí en un diseño de desarrollo local.

Considerando los recursos de que dispone la comunidad, la política se propone intervenir tanto sobre los recursos inmateriales, como sobre los materiales y digitales.

En el primer caso resulta evidente que la política interviene sobre el capital humano: reforzando o creando competencias específicas y sobre el capital social con su triple vertiente: confianza, valores y normas y redes (Harper, 2002; Putnam, 1996). Además, el programa intenta trabajar en la reconstrucción del sentido de pertenencia a la comunidad y sobre una identidad. Se trata de una novedad absoluta en el contexto, dado que enteras generaciones han huido de ella, debido al estigma asociado a una comunidad subdesarrollada y en distintas temporadas atravesadas por fenómenos mafiosos.

La política además intenta trabajar en la puesta en valor de recursos materiales desperdiciados o rescatados a un uso ilegal (bienes embargados a la mafia local, muy activa en años anteriores) y de utilizar los recursos financieros públicos evitando que el programa despierte el interés de empresas o grupos ya existentes y muy competentes en la recogida en varias formas de financiación pública. Su exigua cantidad hace que el programa sea poco apetecible para estos sujetos.

Finalmente la política intenta conectar con los jóvenes y su lenguaje, en el mundo donde los jóvenes son los más activos y presentes. Los recursos digitales son una herramienta estratégica del programa y sobre todo de su intento de crear una comunidad virtual: una página web y un acceso específico para los protagonistas, una comunicación de acceso fácil e inmediato.

Mucha relevancia adquieren en el análisis de estas políticas aspectos instrumentales. Desde el principio la Consejería decidió de agilizar los procesos administrativos burocráticos y de organizar por tanto un organismo de gestión muy ligero. Aunque algún funcionario de la Consejería se incorpora a la gestión de esta

política, el grupo motor de la misma se compone de técnicos elegidos entre jóvenes particularmente profesionalizados, con competencias complementarias y dispuestos a trabajar de forma transversal integrada entre todos. En algunos casos se trata de personas involucradas a vario título en la evaluación ex ante de la política, o en programas de desarrollo local, anteriormente llevados a cabo por la administración regional.

Utilizando el marco interpretativo del capital social, podemos claramente observar que la estrategia de desarrollo que subyace a esta política sigue los 3 ejes del capital social: confianza, redes y normas.

Por un lado intenta reconstruir la confianza entre jóvenes e instituciones, creando una interfaz pública accesible para los jóvenes, lanzando el «contrato ético» como primera medida. Sin embargo, no se conforma con reforzar una confianza vertical, sino que intenta fomentar la confianza entre personas, actuando de intermediador y garante entre jóvenes particulares que quieren involucrarse en el proyecto. Este mismo objetivo tienen las acciones orientadas a fomentar el trabajo en grupos, el trabajo colectivo y a construir lugares virtuales y físicos para el intercambio entre todos los actores (BS Camp, y B.S. 2.0). El trabajo en red también se revela un eje estratégico del programa. Se intenta construir redes a través de lazos «débiles» (Granovetter, 1973), reforzando el *bridging social capital* en un territorio donde los lazos que prevalecen en todos los aspectos de la vida social son los lazos fuertes y los vínculos familiares. Reconstruir los *weak links* se convierte en algo indispensable. Finalmente el tercer eje de trabajo es el eje de la legalidad, del fortalecimiento de las normas de convivencia propias de un contexto en el que las instituciones tienen un papel regulador central.

La idea clave parece la de construir comunidades, alternativas a las propias del *familismo amoral* (Banfield, 1958) y de los vínculos orientados a la prevaricación, y a la protección de intereses particulares. Combatir los vínculos propios del *bonding social capital* no es una idea nueva en este territorio, pero la auténtica novedad de esta política es que no intenta sustituir las dinámicas de socialización propias de esta región, centradas en la comunidad, con el modelo de organización social especializada, universalista y aséptica propia de la modernidad. Modelo de intervención fracasado varias veces en pasado. La idea original es la de crear una forma de comunidad que libere energías, que abra y ofrezca posibilidad también a los que no pertenecen a comunidades cerradas y orientadas a la conservación de sus propios privilegios.

6. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

¿Por qué la experiencia de este programa se propone como un «modelo» de política de desarrollo local a estas jornadas? Porque se trata de una política con cierto éxito, como hemos visto, que cumple con todos los requisitos propios de una política de desarrollo local, pero a la vez presenta algunos rasgos originales interesantes. En cuanto a las características que hacen de ella una política de desarrollo local, ante todo cabe destacar que se trata de una política cuyo diseño mueve a partir de la exploración y reconocimiento de los recursos disponibles en el territorio e infravalorados, tanto en términos estructurales (bienes embargados a la mafia) como inmateriales: competencias, recursos formativos, propuestas, procesos y prácticas existentes.

En segundo lugar queda patente que el territorio y la comunidad no son un sujeto pasivo que recibe input desde arriba y ejecuta prácticas de desarrollo económico, pensadas en otro sitio, sino que se activa, toma responsabilidad, diseña y propone su propio camino (Vazquez Barquero, 1988).

Concibe el desarrollo no solo como una cuestión de recursos económicos que se generan sino como un cambio en la organización social de los individuos que se orienta hacia un enfoque colectivo, orientado a crear valor social (Vachon 2001).

En palabras de Madoery (2001), esta política diseña y promueve un proceso, fundamentado en el territorio, de maduración social, de aprendizaje colectivo orientado al cambio multidimensional: cultural, económico e social.

Las acciones se desarrollan desde el principio a nivel local: la idea se produce en el territorio, se desarrolla en ello, pero sin localismo sino abriéndose al exterior e importando buenas prácticas. La misma evaluación *ex ante* que se realizó, así como la convocatoria de PA y los «laboratorios desde abajo», ponen en valor propuestas e ideas que vienen desde abajo, en concreto desde los jóvenes. Otro de sus rasgos, que claramente le colocan dentro del marco y modelo de política de desarrollo local, es el proceso de aprendizaje cíclico (evaluación continua) y colectivo, a través de una comunidad que se encuentra y dialoga física e virtualmente. Una comunidad entera se vuelca a su desarrollo económico y social a la vez (Valcarcel-Resalt, 1992). Se trata además de un proceso del cual los jóvenes protagonistas son conscientes: cuando se le pregunta qué es lo que la política les ha permitido realizar, lo primero que incidan es «algo relevante para su tierra» (Regione Puglia, 2015). Aun siendo claramente una política de desarrollo local, presenta algunas características

originales y, considero, exportables a otro contexto. En primer lugar coloca a los jóvenes en posición de sujeto protagonista de este desarrollo y no de sujeto pasivo destinatario de las medidas dirigidas en su favor. En cuanto a la creación de empleo, por ejemplo, promueve la activación de los jóvenes pero no reforzando su empleabilidad (Santamaría y Serrano, 2016) –según el modelo propuesto por la Estrategia Europea para la Ocupación, centrada en la activación individual en la búsqueda de trabajo– sino promoviendo una activación orientada al crecimiento de su propio territorio, a la creación de un contexto favorable a la creación de nueva ocupación. La multidimensionalidad de las medidas de la misma política, también permite poner en valor una estrategia holística que trabaja sobre diferentes recursos, como vimos anteriormente, en una dimensión a la vez individual y sistémica, social: la política incluye medidas para los individuos (contrato ético), para los grupos (PA) y para el contexto, trabajando sobre los bienes comunes (Laboratori Urbani). Otro elemento destacado es la fuerte «desburocratización del proceso». La idea fue trabajar para que el proceso de selección de las propuestas fuese lo más sencillo y breve posible, dentro del marco legal, y sobre todo se percibiera por parte de los jóvenes como un proceso llevado a cabo por una institución que te acompaña, te asesora, te ayuda, no te desanima con miles requerimientos sin sentido para ellos. Un interfaz digital, la rapidez de las respuestas, la presencia, para los solicitantes, de unos interlocutores jóvenes ellos también y perteneciente al mismo «universo simbólico», fueron la clave de este proceso. La gestión de todas las medidas, además, se llevó a cabo por un único grupo motor regional: la dimensión colectiva del agente promotor evitó el efecto aislamiento que se ha podido relevar como debilidad en el rol de los agentes de desarrollo local (ADL) en España (Calvo y Martínez, 2012). Los miembros del grupo gestor estaban muy presentes en el territorio (desplazándose continuamente) pero tenían una única «sala de control regional». Esto les ha permitido intercambiar continuamente buenas prácticas, problemas y posibles soluciones, y desarrollar unas competencias intercambiables y transversales a todas las medidas. De este modo se ha evitado, por ejemplo, que fueran expuestos a las presiones de grupos locales con intereses particulares, uno de los puntos débiles de la actividad de los ADL (Calvo, 2011). Además, la dimensión regional de la política, una visión transversal de las intervenciones y su no atomización, permitió conseguir tener una visión de conjunto y desarrollar una intervención holística. Hay un debate muy intenso alrededor de esta política en Apulia. Los detractores consideran que se trata de una política pública que de-responsabiliza las instituciones, por

ejemplo por la inexistentes políticas industriales, cargando de responsabilidad a los jóvenes en la creación de políticas de desarrollo y para la ocupación. Por otro lado, se considera que se trata de una política de élite, dirigida a los jóvenes más cualificados, con un capital humano muy elevado, ignorando los colectivos de jóvenes más desprotegidos. Los que al revés defienden el implante de la política, consideran que no se trata de una política de ocupación, y menos de una política económica, sino de una política de activación, que pretende frenar la fuga de capital humano cualificado y pretende trabajar en el refuerzo de la identidad y del apego local de los jóvenes. El objetivo es que se sientan sobre todo protagonistas del proceso de desarrollo local. Desde luego, como cada intervención, tiene luces y sombras, pero lo que no se puede dudar es que se trata de un diseño en su conjunto original y que ha alcanzado muchos de sus objetivos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Banfield, Edward (1958): *The Moral Basis of a Backward Society*, Free Press, New York.
- Becattini, Giacomo (2000): *Dal Distretto industriale allo sviluppo locale. Svolgimento in difesa di una idea*, Bollati Boringhieri, Torino.
- Calvo Ricardo (2011): *AEDL (Agente de Empleo y Desarrollo Local): una aproximación sociológica al estudio de una profesión*, PUV-Publicaciones de la Universitat de Valencia, Valencia.
- Calvo, Ricardo e Martínez-Puche, Antonio (2012): «Empleo y desarrollo desde lo local: un análisis DAFO de 25 años de actividad de los AEDL en la Comunitat Valenciana», en Martínez-Puche, Antonio y Calvo, Ricardo (eds.): *Valoraciones técnicas y repercusiones territoriales sobre el ejercicio profesional del desarrollo local*, Editorial Germania, Alzira (Valencia), (147-201).
- Cote, Sylvain y Healy, Tom (2001): *The Well-being of Nations. The role of human and social capital*, OECD, Paris.
- Fukuyama, Francis (1996): *Fiducia*, Rizzoli, Milano.
- Granovetter, Mark (1973): «The strength of weak ties», *American Journal of Sociology*, 78, (1360–1380).
- Harper, Rosalyn(2002): *The measurement of Social Capital in the United Kingdom*.OECD, Office for National Statistics, Paris.

- Minervini, Guglielmo (2016): *La politica generativa. Pratiche di comunità nel laboratorio Puglia*, Carocci, Bari.
- Madoery, Oscar (2001): «El valor de la política de desarrollo local», en Vázquez Barquero, Antonio y Madoery, Oscar, (eds.): *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, Homosapiens Ediciones, Rosario (Argentina).
- Mutti, Antonio (1998): *Capitale sociale e sviluppo. La fiducia come risorsa*, Il Mulino, Bologna.
- Petrosino, Daniele (2007): *Cosa bolle in pentola, Prima indagine conoscitiva regionale sulle politiche, le risorse e la partecipazione giovanile*, Regione Puglia, Bari.
- Performance and Innovation Unit (2002): *Social Capital, a draft discussion paper*, London
- Putnam, Robert (1996): «Who killed civic America», *Prospect*, March, (66-72) <http://www.prospectmagazine.co.uk/features/whokilledcivicamerica>
- Regione Puglia (2008): *Primo piano di azione Bollenti Spiriti 2008-09*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia (2008): *Bando principi attivi 2008*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia (2010): *Bando principi attivi 2010*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia (2011): *Linee guida 2011/2012*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia (2012): *Bando principi attivi 2012*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia (2014): *Linee guida 2014/2015*, Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia y Università di Bari, (2010): *Meccanismi e outcomes delle politiche giovanili in Puglia: incremento o erosione della partecipazione?* Regione Puglia, Bari.
- Regione Puglia y Università di Bari, (2015): *L'innovazione nelle Politiche Giovanili: il caso Bollenti Spiriti in Puglia*, Regione Puglia, Bari.
- Santamaria, Elsa y Serrano, Amparo (2016): *Precarización e individualización del trabajo. Claves para entender y transformar la realidad laboral*, Editorial UOC, Barcelona.
- Trigilia, Carlo (2005): *Lo sviluppo locale*, Laterza, Bari-Roma.
- Vachón, Bernard (2001): *El desarrollo territorial. Teoría y práctica*, CeCodet, Oviedo.
- Vázquez-Barquero, Antonio (1988): *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.

Vázquez-Barquero, Antonio (1993): Política económica local, Pirámide, Madrid.
Valcárcel-Resalt, German (1992): «El desarrollo en España. Un enfoque estratégico para la reactivación de áreas desfavorecidas», Información Comercial Española, núm. 679 (75-94).

Páginas webs consultadas

<http://bollentispiriti.regione.puglia.it/>

http://bollentispiriti.regione.puglia.it/index.php?option=com_k2&view=item&id=186